

Del Col. de la Comp. de J. de Cas

1740 * *5* *de XXXIII*
PANEGYRICO

EN EL ESTRENO DEL RETABLO
DORADO DEL PRINCIPAL ALTAR,
Y RENOVACION DEL TEMPLO
DEL HOSPITAL DE
SEÑOR SAN BERNARDO,
VULGARMENTE LLAMADO DE LOS VIEJOS
de esta Ciudad de Sevilla.

CON LA CASVALIDAD DE SER EN DIA
DE SEÑOR SAN ANTONIO DE PADUA.

Decialo á 13. de Junio de 1740,

EL M. R. P. Mro. JOSEPH DE ITURRATE,
de la Compañia de Jesus, Rector, que fué de los Colegios de
Jaen, Malaga, y Cadiz, Examinador Synodal en sus Obis-
pados, Rector de Montilla, y actual Prefecto General
de los Estudios del gran Colegio de
San Hermenegildo.

DALO A LA PRENSA EL Dr. DON BERNARDO
Francisco de Castro Palacios, Secretario Honorario del
Consejo de S. Mag. de la Santa General Inquisicion,
y del Secreto de la de Sevilla, Administrador
perpetuo de dicho Hospital.

QUIEN LO DEDICA

AL II. Sr. D. ANDRES DE ORBE Y LARREATIGUI,
Colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Ca-
thedratico en ella, Inquisidor de la Inquisicion de Sevilla,
y Cuenca, Obispo de Barcelona, Arzobispo de Valencia,
Gobernador del Consejo de Castilla, Inquisidor Gene-
ral en todos los Reynos, y Dominios de
su Magestad, &c.

Ex dono P. Didaci Castro-viejo

TRATADO

EN EL ESTRENO DEL RETABLO
DORADO DEL PRINCIPAL ALTAR
Y RENOVACION DEL TEMPLO
DEL HOSPITAL DE

SEÑOR SAN BERNARDO

VULGARAMENTE LLAMADO DE LOS VIEJOS
de esta Ciudad de Sevilla.
CON LA CASUALIDAD DE 24 EN DIA
DE SEÑOR SAN ANTONIO DE PADUA.

Decido á 13 de Junio de 1740.

El M. R. P. Mro. JOSEPH DE TURRANTE
de la Compañia de Jesus, Rector, que fue de los Colegios de
San Sebastian, y Santa Catalina, Examinador Synodal en sus Ofi-
cios, Rector de Alameda, y actual Rector General
de los Estudios del gran Colegio de
San Hieronymo.

DALO A LA PRENSA EL DR. DON BERNARDO
Francisco de Castro Palacios, Secretario Honorario del
Consejo de S. Mag. de la Santa General Inquisicion,
y del Secreto de la de Sevilla, Administrador
perpetuo de dicho Hospital.

GOVERN LO DEDICA

AL II. Sr. D. ANDRES DE ORBE Y LARRATEGUI
Coligial en el Abato de Santa Cruz de Valladolid, Ca-
the dratico en ella, Inquisidor de la Inquisicion de Sevilla,
y de Navarra, Obispo de Barcelona, Arzobispo de Valencia,
Gobernador del Consejo de Castilla, Inquisidor Gene-
ral en todos los Reynos y Dominios de
la Magestad, etc.

122086572

Libro de...

IL^{MO} SEÑOR.

SEñOR.



ESEANDO

dexar estampa-
do mi recono-
cimiento à las
especiales hon-
ras, que V. S. I.

se ha dignado dispenfarme,
notorias à quantos me cono-
cen, no pudiendo olvidar, que
al principio de mi Adminif-

92

tra-

tracion de este Hospital tuve
el honor , de que V. S. I. le
visitasse, y al vèr , que oy su
Iglesia se halla Renovada à ex-
pensas de la Piedad, y celebra-
do su Reedificacion, con el ef-
treno de su principal Retablo
recien Dorado , funcion en
que predicò mi Primo el Pa-
dre Joseph de Iturrate , de la
Compañia de JESUS , quien
en otro tiempo logró la for-
tuna, de que V. S. I. lo oyese-
se , y favoreciesse ; no pue-
do omitir esta ocasion de pre-
sentar à V. S. I. esta Medalla
de mi Gracitud. Protesto con-
fuso , ser la Dedicatoria humil-
de para tan Preexcelso Mece-
nas , y no merecer la encum-
brada dicha de llegar à tales
ma-

manos , en cuyo Anillo, ù Orbe Piedras de estremo valor, solo debieran engastarse ; pues como V. S. I. reconocerà del contexto de esta Oracion , sobre Oro unicamente se fientan decorosamente los Diamantes. El Orbe del Cielo engasta al Sol: una piedra *Hermana del Sol*, qual dicen llamarse por lo exorbitante de su esplendor, y peregrinos fondos , y poseer un opulento Principe de la Europa, era unica ambiciosa acreedora à semejante Orbe. Orbe verdaderamente Aureo: Aureo, por los Veneros, y Minerales de su esclarecida Profapia: Aureo , por los quilates de sus nada vulgares talentos, ya naturales , ya adquiridos : Aureo,

El Duque de Lorena

reos, por haver merecido, que
los Hombres mas sabios, y
eruditos de España le ayan con-
sagrado sus fatigas (Piedras pre-
ciosissimas cortadas de la rica
Cantera de sus ingenios, y labra-
das à la tarea de incessante estu-
dio) solicitando favor, y auges
de estimacion, al contemplarle
habitar en Orbe de tanta Esphera.
Mas me alborozo extraña-
mente, y cobro aliento al refle-
xionar, que si la Piedra, que
presento, por lo que toca al pa-
rentezco de mi Casa, es tosca,
mirada al reflexo de ser Piedra
de la Incllyta, y nunca bastante-
mente alabada Compania de
JESUS, inexhausto mineral de
pedreria exquisita, Religion, à
quien tan de corazon V. S. I.
ama,

amã, y de cuyo sincero amor,
tantos Monumentos ha dexa-
do para eterna fama , ferà
gratíssima à la vista : y abra-
zandola V. S. I. estrechamen-
te con ambos Brazos , forma-
rà un Orbe , que al mismo
tiempo , que la acaricie , la
honre , protegiendola.

El mui Alto , y Eterno
Dios guarde , y prospere di-
latados años la vida de
V. S. I. para aumento de
nuestra Santa Fè Catholica, en-
tera extirpacion de la Here-
tica Pravedad, y Apostasia; y
para que la Religion Christia-
na , y Sacrosanto Nombre de
JESUS ande de un Orbe à otro,
relonando sin dexar concavi-
dad

dad en ambos Mundos. Se-
villa 13. de Julio de 1740.

IL.^{mo} SEÑOR.

B. L. M. de V. S. I.

**El menor, y mas Reverente
de sus Capellanes**

*Doct. D. Bernardo Francisco de
Castro Palacios.*

APROBACION DEL Dr. DON THOMAS
Hortiz de Garay, Arcediano de Ezija, Dignidad
de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia
de Sevilla, Cathedratico de Moral en ella, y Presi-
dente de la Mesa de Examinadores Synodales de la
misma Ciudad, y Arzobispado, &c.

DE comission del Sr. Dr. Don Antonio Fernan-
dez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolita-
na, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y
Vicario General de este Arzobispado : He vi-
to, y reconocido el Sermon Panegyrico, que predicò el
R. P. Mro. Joseph de Iturrate, Prefecto General de los
Estudios del Maximo Colegio de S. Hermenegildo de
la Compañia de JESUS de esta Ciudad, en la sump-
tuosa Solemnidad, que al Estreno, y Dorado del
Retablo Mayor, y nuevo adorno de la Iglesia del
Hospital de San Bernardo, vulgarmente llamado de
los Viejos, se celebrò el dia de San Antonio de Pa-
dua de este año. Y si huviera de seguir el comun
estilo de las aprobaciones, gastaria el tiempo, ò en
glossar los discursos del Sermon, ò en decir elogios
del Orador, y como en lo primero es exceder à lo
que se dirige la Comission del señor Provisor; y en
lo segundo seria agraviar la religiosa modestia del
Orador, me ciño à los precissos terminos de mi en-
cargo : y digo, que no hallo cosa alguna en este
Sermon contra nuestra Santa Fè, ni buenas costum-
bres, por lo que no se me oftece embarazo, para
que se conceda licencia para su impression, este es
mi dictamen. *Salvo, &c.* Sevilla, y Julio 13. de
1740. años.

Doct. D. Thomàs Hortiz de Garay.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo , Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella , y su Arzobispado, &c. Por la presente doi Licencia, para que se pueda imprimir el Sermon Panegyrico , que Predicò el R. P. Mro. Joseph de Iturrate, Prefecto General de los Estudios del Maximo Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESUS, de esta Ciudad, en la Suntuosa Fiesta, que se celebrò al Estreno, y Dorado del Retablo del Altar Mayor, y nuevo Adorno de la Iglesia Hospital de San Bernardo, que vulgarmente llaman de los Viejos, de que ha dado su Aprobacion el señor Doct. Don Thomàs Hortiz de Garay, Arzediano de Ezija, Dignidad en dicha Santa Iglesia, y Presidente de la Mesa de Examinadores de este Arzobispado; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada impressiõ se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla á diez y nueve de Julio de mil setecientos y quarenta años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Sr. Provisor.

Francisco Ramos.
Notario.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Mro. PEDRO
de Monsalve de la Compañia de JESUS, Rector,
que fue del Colegio de la Concepcion de Sevilla,
llamado de las Becas, Rector del Colegio de Cor-
doba, y Rector actual del Maximo Colegio de San
Hermenegildo de esta dicha Ciudad.

DE orden del Sr. Lic. D. Geronymo Antonio de
Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Igle-
sia del señor Santiago de Galicia, del Consejo
de S. M. su Inquisidor en el Tribunal del San-
to Oficio de la Inquisicion de la Ciudad de Sevilla, Su-
perintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y
su Reynado, vino à mi mano, para su calificacion, el
presente Panegyrico, que en el Estreno del Dorado Re-
tablo, y Renovacion del Templo del Hospital de San
Bernardo, vulgarmente llamado de los Viejos, dixo
con la oportuna casualidad de ser dia 13, de Junio con-
sagrado al Señor San Antonio de Padua, el P. Joseph de
Iturrate de la Compañia de JESUS, y Prefecto Gene-
ral de los Estudios Mayores en este nuestro Colegio de
el Rey Martyr San Hermenegildo.

No tuve aun la curiosidad tan de razon, como
es ver el nuevamente estofado Retablo, y Templo.
Confieso desde luego por multable esta mi insipidez de
genio; mas por lo mismo, debo reconocer, como favor
delmerezido de mi incuriosa inaccion, el que el Señor
Juez se dignasse de costearme con la Comission de este
Escrito el gusto de registrar sin dar passo, y mui de
asiento toda la galanteria, que tienen Templo, y Re-
tablo copiada por sus cabales en el capricho elegante de
tan docto Panegyrico. Y èl, á la verdad, en el Lienzo
bien imprimado de un Assumpto substancial, de solidez,
y moralidad provechosa; con el Pincel delicado de del-
gados pensamientos, de bien deducidos discursos, y de

Casiod.
in Prae
fat.

ingeniosas, pero convincentes pruebas; con los colores legítimos, finos, y artificiosamente repartidos de una Rhetorica sin afectacion violenta; con los esmaltes de unas voces limpias, castizas, naturales, pero significantes, y hermosas; con las luces de unas expresiones claras, pero de grande fondo, y de singular energia; y en fin, con la colocacion proporcionada de partes, y vistosa symmetria de cineo Mysticas Piedras, por otros tantos Personages, que ocupan, llenan, y divinizan el todo de aquel Retablo, nos lo retrata tan puntual, tan al vivo, que con ser de ornato rhetorico la Brocha, que los alaba, la Pluma, que los describe sigue fielmente la pauta de la verdad, sin salirse con los colores à fuera de sus renglones historicos, pudiendole Yo aplicar al diestro Panegyrista, lo que à Casiodoro se dixo, para reducirlo à entregar al publico sus Escritos: *Tu enim illos assumpsisti vera laude describere, & quodammodo historico colore depingere.*

Tan arreglada, pues, al Original renovado, copia esta fiel Oracion, que aun sin entrar en el Templo, luego que el umbral se toca, va informando al que leyere de quanto mas remarcable en su Renovacion se ofrece desde la Puerta. En ella, por Centinela, para desfechar la Aldaba al punto, que el Señor llama, y dar de su llegada el aviso: *Ut cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei:* nos pinta al gran Martyr San Christoval. Y si à este, mas que en corpulencia, en meritos Sanson de la Ley de Gracia, puede simbolicamente el pino de Polifemo ir gobernando la mano: *Trunca manum Pinus regit;* la suya, desde la entrada, nos irà dando Christoval hasta introducirnos à ver las Estatuas de los Santos colocadas en sus Nichos. De las que en ellos se exponen à las que el Sermon descubre, solo hallarà el que leyere diferencias de mejora en la materia, que es de finissima Piedra.

Piedra

Piedra angular es Christo; del Desierto tambien su Madre es Piedra; Piedra fundamental son los Apostoles; y el resto de los Santos es asimismo Piedras, y preciosas, que segun Zacharias, hasta el Cielo se elevan: *Lapides Sancti elevabuntur. Aliqui censent, esse Gemmas.* Y de aqui, el Orador haciendo una vez del Pintor, otra del Lapidario, trabajó à maravilla, ya en el Brillante hermoso de una Limpieza intacta, ya en el Rubì encendido de Charidad paciente, que jamás golpeada se saliò de los exes firmes del sufrimiento; tallò, digo, los Bultos Sagra- dos, puliò las Imagenes Vivas, y esmaltò las Esta- tuas de Santidad heroica en finissimas Piedras de un Sacramento Augusto, de una Virgen Purissima, de un Bernardo Dulcissimo; de un Bari mani roto en sus limosnas, y de un todo hecho manos, para fa- vorecer con continuos milagros San Antonio de Pa- dua, Piedra Imán, que se lleva los afectos.

Cap. 9.
ad
Corn.
hic.

Cinco labró su mano juntas en el Sermon; porque si bien la Iglesia en el dia exponia à la Cele- bridad no mas, que la de Antonio, el assumpto obli- gaba al Orador, à que no se dexasse sin mencion defairada ninguna del Retablo, uniendo à todas cin- co Piedras en las glorias del Culto. Y aqui viene oportuno el pensamiento agudo, que S. Augustin tuvo en el famoso triumpho, que logró del Gigante en el Campo David: *Elegit quinque limpidissimos Lapidés de torrente.* Escogió del Torrente cinco Pie- dras, y á la Primera diò con Goliath en tierra. Gran destreza de mano! Si: pero defaire igual tam- bien para las quatro Piedras. Si la Primera luce, se quedaron las Quatro inglorias en el ocio de la pas- toril Bolsa. Que no! dice San Augustin; ninguna queda fuera; todas lucen; porque la que el Pastor dispara, no es Primera; es si *Vna: Tulit unum La- pidem:*

1. Reg.
17.

Aug.
in Titu.
Psal.
134.

pidem: y la unidad no excluye, abraza sí à las Quatro, como partes en el nudo de un todo, que componen; y en fuerza de la union se distribuye en todas Cinco por ignal la Victoria: *Quinque Lapidibus posuit, Unum misit; quinque Lecti sunt; sed unitas vicit.* Con este pensamiento delgado, como suyo, mirò San Augustin al honor de las Piedras de David, y siguiendo á este Phenix Doctor, mirò el Predicador al culto de sus Piedras, uniendolas à todas en este Panegyrico: *Sed unitas vicit.*

Y yo, para acabar, sin desviarme de este Triumpho, reparo, que la Santa Escritura, siendo así, que en el suceso hace elogio à las Piedras con el singular epitheto de *Limpissimas*: *Elegit quinque Limpidissimos Lapidibus*: con todo, no califica con algun encomio especial la Diestra del Pastor, que las escoge, y las usa. Y fue, á mi ver, ò llevarle al comedido David el humor, que no gustaba de oír alabanzas propias; ò porque las mas excelentes se daban por embebidas con saber, que aquella Diestra era Mano de David; ò finalmente, porque el mas abonado elogio de la mano, que escogió, estaba en el testimonio, que daban las mismas Piedras *Limpissimas*, y escogidas: *Limpidissimos Lapidibus.*

Tengate lo aqui expressado de la mano de David, por dicho tacitamente del Autor del Panegyrico. Que le alaben la mano, no lleva su modestia; ni la que à mi me toca, puede entrar à la parte en la alabanza, que no sería agena, siendo yo tan de casa. Basta, pues, por encomio, el saber, que del Padre Prefecto Joseph de Iturrate fue la mano, que para su Sermon escogió Cinco Piedras; y que en el Panegyrico estas Piedras son tersas, son bruñidas, son *Limpissimas*; y que con ellas à toda despe-

despejada, entendida, y capaz Frente de un gran golpe: pero no descalabra, ni menos lastima los infalibles Dogmas de nuestra Santa Fè, ni las buenas costumbres, ni las debidas regalías de su Magestad: por lo que merecen quedar impressas, para el gusto de todos. Assi lo siento: *Salvo meliori, &c.* Sevilla en este Colegio de la Compañía de JESUS de San Hermenegildo à 10. de Julio de 1740.

Pedro de Monsalve,



LICENCIA DEL Sr. JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, &c.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, é imprima la Oracion Panegyrica, que el dia del Señor San Antonio de este año, dixo el M. R. P. M. Joseph de Iturrate, Prefecto del Colegio de Señor San Hermenegildo de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, en el Hospital de Señor San Bernardo, que vulgarmente llaman de los Viejos, á el estreno del dorado del Retablo Principal, y renovacion de la Iglesia, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia, ha dado su Censura el M. R. P. M. Pedro Monsalve, Rector del dicho Colegio, con tal, que al principio de cada uno que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à diez y nueve de Julio de mil setecientos y quarenta años.

*Lic. D. Geronymo Antonio de
Barreda y Yebra.*

Por su mandado

Mathias Tortolero
Escribano.

SINT



SINT LUMBI VESTRI PRÆ-
cincti, & lucernæ ardentes in mani-
bus vestris, & vos similes homini-
bus expectantibus Dominum suum
quando revertatur à Nuptiis.

Estad ceñidos , y con luces encendidas
 en las manos à manera de Siervos , que
 aguardan à su Señor , quando vuelva à
 casa. *S. Lucas cap. 12.*



VERDADERAMENTE ,
 Señores , no sé el sitio,
 donde estoi , ni el para-
 ge , en que me hallo. Es
 esta por ventura la Igle-
 sia del Hospital del Sr.
 San Bernardo , vulgar-
 mente llamado de los
 Viejos? Si acaso ella es,

està al presente tan demudada , y otra , que
 los ojos , por oculares , testigos siempre de
 mayor excepcion , lo desmienten. Aquel sump-
 tuoso Retablo recien Dorado , cuyos cam-
 biantes

A

biantes

2
biantes brillos, y reciprocos reflexos pertur-
ban, deslumbrando la vista mas aguda, y firme;
á cuyo Estreno se dedican oy estos, si ostentativos,
no menos piadosos, reverentes cultos. Tanto nuevo
adorno, y artificioso enlace, en que por todas partes
del Templo, desde el pavimento à la techumbre diestro,
y galan pincel saca los colores á la cara à una fina, y ar-
diente devocion. Essa reciente agigantada pintura
del insigne Martyr de Christo Señor San Christoval,
á cuyo dibuxo supo dàr igual valentia la execucion;
invidia de los Protogenes, y Apeles, si aun vivieran.
Hasta el Pulpito extraño. Tanta, y tan varia es la
novedad como aqui, y desde aqui mira, y admira
embelezada la atencion. Solo el Predicador (que no debiera)
es de lo comun, y usado: pero el sitio està tan
alto, que me eleva, y sublima à observar desde
aqui, el Sermon, que allá en Jerusalèn para
nuestro caso diò à la estampa David. Reimprimamoslo
nuevamente. Oigamos sus clausulas; yo no harè mas,
que insertarles qual que interlineal con algun otro
perifrasi, ù escholio al margen.

Ibi.

El Psalmo celebre 44. se inscribe, è intitula:
Pro iis, qui commutabuntur: Cantico compuesto para
ciertas mudanzas, ó transformaciones. Lee el titulo el
gran Interprete Euthymio, y dice: essa es la Renovacion
del hombre viejo Adàn: *Pro iis, qui commutabuntur,
veterem exuentes hominem, & novum induentes*:
Essa es la Renovacion de la antigua Synagoga en un
Templo nuevo: *Antiqua enim, inquit Propheta,
transierunt: ecce nova facta sunt omnia*. Propuesto el
Thema, empieza su Sermon:

mon: *Eructavi cor meum verbum bonum*: Prorumpi afectuoso en una palabra buena. Haviendo de decir mucho, lo recopilò en una palabra, por esso saliò tan buena. Rhetorica admirable, aplaudida de todos, imitada de pocos. De insigne, y señalado Sermón la calificò mi Tirino: *Verbum bonum: Insignem Sermonem*. Y el mismo David comentandole, añade, ser la brevedad, quien captiva la atencion del Auditorio. Por tanto ser su voz à semejanza de amaestrado, y agil Pendolista, que aun no del todo articulada la clausula del que dicta, ya la tiene trasladada al papel: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis*.

Ibid.

Martial. lib. 10. Epigram.

Nondum lingua suum, dextra peregit opus. Captat attentionem ab orationis celeritate, & brevitate: Interpone el citado Author. Salutacion breve, y discreta.

Passa á ponderar su principal assumpto; y dividiendole en partes tan concatenadas, que hacen una: en primer lugar exorna la Renovacion del hombre viejo en Christo JESUS. Vistelo de gala, arrealo de hermosura, dale antelacion, y primacia entre los hijos de los hombres: *Speciosus forma præ filiis hominum*. La gracia se te derrama por los labios: *Diffusa est gratia in labiis tuis*: en contraposicion de la conversacion primitiva, que entre si, y con la Serpiente tuvieron nuestros primeros Padres, en que difundiendo, y cundiendo el veneno, desgraciadamente la perdieron: *Prioris conversationis immutatio*. Dios en la segunda Persona de la Trinidad Beatissima se hizo particular, è hypostaticamente Dios notional tuyo, para enriquecerte de dones: *Unxit te Deus, Deus tuus oleo letitiæ præ*

Euthymius.

confortibus tuis. Un Oriente, y nuevo Paraylo de fragrancias exhalan tus nuevos vestidos. *Myrrha, gutta, & casia à vestimentis tuis.* Riquezas al fin distribuidas de no sè que Palacios: *A domibus eburneis*; donde leyò Cayetano: *A Palatiis.* Y empleadas en el Templo de donde se comunican: *E Templo*; leyò San Geronymo (Vayan estos ecos, y aſsonancias perdidas para los de agudo oido.)

*Ad P. Lori.
num ibi.*

Continúa David su Psalmo, y en segundo lugar à correspondencia del hombre viejo Adàn, fundido de nuevo en el Adàn Celestial Christo JESUS, dice: que su nueva Desposada la Iglesia por señas de haver dado libelo de repudio à la antigua Synagoga, estrena un vestido de Oro, tan recamado, y sobrefaliente, que dà sobradamente à entender, sobre sale qual Reyna unica, como lo es, entre las demás Naciones: *Adstitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato.* Haverlo entendido de esta forma el Psalmista, lo entendió Euthymio: *Per Reginam hic Religiosissimam Christianorum Ecclesiam intelligit.* Al vestido de Oro añadió lo distinta, y garbosamente prendido: *Circundata varietate:* Varios, y nunca vistos primores lo esmaltan. Y qual será esta variedad, que tanto le agracia, y engrie la vista mas desdenosa? En la gala de una nueva Esposa luego innatamente se và la curiosidad à distinguir, à mas de la calidad, y corte del vestido, las joyas, y pedreria preciosa, que varia, y discretamente colocadas la hermosèan. Pues essa, y no otra, si estamos al parecer de nuestro Expositor, es la principal variedad engastada en el Oro del Vestido: *Circum amicta varietate Gemmarum.*

Ibi.

Ibi.

Euthymius.

Siendo todo lo material de la Santa Escritura metaphorico ; y todo lo literal mystico : Quien de tan entendidos , y discretos Oyentes no se havrá ya puesto en mi pensamiento ? La gala , que estrena oy esta Iglesia , es esse Retablo flamantemente Dorado : cuyos Basamentos , Estipites , Respaldos , Cornijas , Coronacion , y demàs Refaltes , hacen bordadura , que sacan á fuera , y entran por los ojos sus primores. Bien : Y en aquellos Níchos Dorados , qual es la variedad exquisita de piedras , que en ellos se engastan ? Reparadlo vosotros. Primeramente , Christo Señor nuestro Sacramentado : sigue inmediata la Reyna de los Angeles , MARIA Santissima Señora nuestra : en el comedio el Patrono , y Titular de esta Casa Señor San Bernardo ; que si no es la piedra principal en la Dignidad , lo es por la singularidad del Patronato , y Tutela , y viene á ser como el Brillante especial , y Peto , que adorna el pecho , y corazón de esta Dama : á los Colaterales , en modo de Arracadas , y Pendientes , á un lado está Señor San Nicolàs de Bari ; al otro Señor San Antonio de Padua. O que galana , y mystica variedad de piedras ! Ciertamente , que los minerales de acá baxo no producen , ni fazonan tales fondos , y altos quilates.

Mas luego hubo de parar la vista en Antonio ! Si. Quizà por esto hasta , que llegó su dia , se detuvo casualmente mysteriosa esta Dedicacion. En una palabra : San Antonio es todo el Lucimiento de la Fiesta. O de no , pregunto : Qual es el lucimiento de aquel Altar ? La multitud de Luces , con cuya inter-
puesta

puesta symetria manifiestan; y hacen relumbrar al Oro en su mayor fuerza, y brillo. Un Altar sin luces, es un Altar apagado; es un Altar sin lucimiento. Oy Antonio las enciende; y repartiendolas por su orden, no las aparta de sí, si no las tiene juntamente en las manos. Oigamos el Evangelio.

Encarga el Señor à sus Siervos, que estén ceñidos: *Sint lumbi vestri præcincti*. Que ajustadamente ceñido està Antonio! Con el Cordon estrecho, aspero, pobre de Francisco se ciñe: mientras mas lo estrecha, mas se encoge, y desprende del mundo. Encargales tambien, que á mas de ceñidos, tengan Antorchas encendidas en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris*. Mi Con Jesuita Cornelio, insigue Comentador de las Escrituras, enseña que la palabra: *In manibus*; en las manos: no se necesita de comprehenderse materialmente; solo pide, que las luces estén, no en la mano, si no à la mano, á la vista; y rodeado de ellos el sitio, donde estuviere el Siervo: *In manibus, id est, præ manibus, ad manus; scilicet, juxta vos: coram vobis*. Parece, que el Jesuita apuntaba, ò adivinaba el caso. Alli està Antonio, Siervo ceñido, fidelissimo, vigilante esperando al Señor. Y las Luces, las tiene en las manos. Las tendrá à su tiempo: interin las tiene á la vista, sin desviarlas de su presencia: *Juxta vos*: repartiendo al ambiente, que lo cerca, que es aquel Altar, vivo resplandor, y Lucimiento ostentoso: *Coram vobis*.

Y no solo estas luces alumbran al Altar, extendiense á iluminar la Esphera del Templo. de pared à pared todo es Iluminacion. En aquella

7
aquella última retirada pared está S. Chris-
toval. Mui por demàs estaban tantas luces; con
menos bastaba, para observar tamaño Gigante;
si otras menudencias, y adherentes puede dis-
simular la vista; de grandeza tan extremada
no le vale darse por desatendida. Y bien,
Santo mio, que haces ay à la puerta de la Casa?
Varias razones ay para pintar, ò poner algu-
na Estatua de San Christoval á las puertas de
los Templos. Oy con esta concurrencia, y
tropel de circunstancias me ocurre una nueva.
En la revolucion de cosas suele lograrse alguna
no esperada ganancia. Ya que el Señor se va-
liò de la comparacion de los Siervos, quando
esperan à su Amo: me valdrè del mismo simil
para explicar mi pensamiento. Quando la fa-
milia, ò criados aguardan á su Dueño, acaece
de ordinario, ponerse uno, haciendo oficio de
vista, en la puerta, para que al punto, que
sienta venir el Señor de Casa, avise á los otros,
para que diligentes falgan al Recibimiento.
Què decis Christoval? Que ya viene, que pisa
ya el umbral, que ya ya está de puertas à den-
tro? Seais mui bien venido Señor; restituios en
buen hora à vuestro Altar, á vuestro Thalamo,
á vuestro Sagrario: prevenidos hallais á vuestros
Siervos. Oy entre todos, por ser su dia,
Antonio, con las Luces en la mano, te irá
mostrando, quan ricamente alhajada encontrais
vuestra Casa. En verdad, que quando salistis
de ella, no la dexasteis asì. O que aseada!
Que primorosa! Que lucida! Vuestra Recama-
ra principal la hallais hecha un Asqua de Oro.
Mirad la calidad de Siervos, que teneis en
vuestra Casa; con que prisa, y á que diligencia,
en

en el brevè espacio ; que haveis estado fuera os han prevenido la mansion. Vos mismo la desconoceis.

Ay mas que ver. Debe de haver mas porque S. Antonio alumbra àzia aquel lado. Què ay alli ? O Esclarecida , é Ilustrissima Hermandad, compuesta de Señores Sacerdotes, à cuyo zelo està la manutencion, y augmentos de este Hospital ; y á cuya devocion, y expensas se texiò , y costea el Tyssú de Oro de la estrenada gala del Retablo. A esta luz de Antonio registro dimanar la gloria toda del vestido de no sé que interior mobil : *Omnis gloria Filiae Regis ab intus* : ailá del corazon de V.S. que se rastrea en la Orla Aurea del Ropage : *In fimbriis aureis*. Aclarome : Esta Hermandad es la Franja, ò Ribete del Vestido de aquel Altar: es una Orla, ò Circunferencia, que rodeandole de hermosura, por mas , que humildes pretendan ocultar el interior pecho, por fin lo descubren en el Remate : *In fimbriis aureis*. Es de Oro la Fimbria: ya sea por la Charidad , que exercitan con los Pobres Ancianos ya sea por el Oro, que expenden para el mayor culto Divino : ya sea por el caracter de su Sacerdocio. A esto ultimo se inclina Hugo Cardenal. Es la Fimbria del Dorado Vestido de la Esposa de Oro ; porquè ? Porque la Orla del vestido del Sacerdote Aaron era un Circulo de Campanillas de Oro : *Quia in fimbriis tunicæ hyacinthinæ Aaron pendebant tintinabula aurea*. Notable causal ! El Caracter de esta Hermandad, y el Caracter del Orden Sacerdotal por constitucion de Regla es indispensablemente uno mismo, Sea, pues, el cerco de Oro.

Mas

In Psal. 44.

Mas porquè de Campanillas? Acafo, porque es de todas Campanillas la Festividad: à cuyo sonoro eco, y aclamacion en fuegos, repiques, luminarias, gallarderes, numeroso gentio acude? Acafo, porque en nombre de V. S. su primer Sacerdote, por razon del empleo, Cabeza de los demás, revestido qual primer Sacerdote Aaron, de Paramentos Sacerdotales, fube al Tabernaculo à ofrecer en accion de gracias por el Estreno, Sacrificio de Alabanza? En el Tabernaculo Mosayco, no havia pieza principe, que no estuviesse cubierta de Oro. Veanse los capitulos 25. 26. 27. y 28, aureos numeros, del Exodo. Al entrar el Sacerdote à Sacrificar, como el Vestido estaba Orlado de Campanillas de Oro; al moverse, era natural, sonassen mas, que si fueran de plata, y se tocassen con el movimiento, para que al sonido el Pueblo devoto concurriessse: *Et vestietur ea Aaron in officio ministerii, ut audiatur sonitus, quando ingreditur Tabernaculum* Ni le faltò este Ribete à la Fimbria de Oro, dibuxada por el Real Propheta. Despues que la pinta: *In fimbriis aureis*: añade, que muchedumbre de almas puras, piadosas, llenas de extraordinario jubilo, rebofando devocion, y ostentando alborozo, vendrán al Templo de Dios, Rey de la Gloria: *Afferentur in letitia, & exultatione: adducentur in Templum Regis.* Es acafo otro el motivo de este plausible á par, que regocijado Concurso? Qué mas? Que sè yo, que mas.:.: Antonio, Abogado de cosas perdidas, Yo ya pierdo pie, y me veo perdido en tanto golfo de circunstancias. Dime: donde hallaré la Gracia? Donde,

Exod. c, 28.
35.

B

fino

LUC. C. I. 30.

fino en la que llena de ella, solo la supo
hallar: *Invenisti gratiam*: Si, alli está:
ya la hallé.

AVE GRATIA PLENA.



SINT LUMBI VESTRI PRÆ-
cincti, & lucerna ardentes in mani-
bus vestris, & vos similes homini-
bus expectantibus Dominum suum
quando revertatur à Nuptiis.

SACRAMENTADA MAGESTAD.



YA QUE HEMOS LOGRADO
la fortuna, de que à las brilla-
doras Luces de San Antonio se
desenrolle, y descubra la Gala
Dorada, que en aquel Retablo,
estrena la Iglesia; y la varie-
dad vistosa de no vulgar Pedreria, que engaf-
ta: *Adstitit Religiosissima Christianorum Eccle-*
sia in vestitu deaurato circumdata varietate
Gemmarum. Continuemos el pensamiento; y
dandole la extension debida, sea el assumpto
atentamente reflexionar sobre la calidad de las
Piedras; à cuyo culto principalmente se con-
sagra

sagra el Dorado; y quan commodamente sien-
 tan, y se engarzan en el, mas que en ningun-
 na otra materia. No menos distintas, que no-
 bles son las calidades notadas por Naturales,
 y Lapidarios en las Piedras preciosas. Passada
 en silencio la individuacion por innumerable,
 elijo en general cinco Predicables, para pre-
 dicar de ellas: conviene à saber, el Esplendor,
 la Pureza, la Labor, la Utilidad, la Magni-
 tud. Cinco excelencias, que por su orden irè
 apropiando à las cinco principales Piedras,
 que embutidas en Oro, arrear, y componen
 un riquissimo, è inestimable Joyel. Veremos
 en el Sacramento el Esplendor; en la Virgen
 la Pureza; en Bernardo la Labor; en Bari la
 Utilidad; en Antonio la Magnitud; y en to-
 dos con quanta razon pedian sentar, y colocar-
 se en Dorados Nichos. Demosle à cada uno
 su parte: que à mas de ser expresse encargo,
 en idea adecuada vendrà à salir al tanto el
 Sermon un Retablo: y oy es dia de todo el,
 no de este, ò aquel particular Nicho.

S. I.

ES Christo en el Sacramento Sol. No era
 menester mas prueba; que la vista. La
 Forma Circular, el Esplendor de los
 Crystales, los rayos del Viril, por qualquier
 lado semeja Sol. Por resplandor no queda.
 Mas si será assimismo resplandeciente Piedra?
 Y tanto, quanto el Sol. Fatiganse los Astrolo-
 gos en averiguar la materia, y sustancia de esse
 Mayor Luminar: y entre las altercadas opi-
 niones, igualmente probables; porque la igual

distancia dexa igual rezelo, de qual sea la verdadera: una es de sentir, ser el Sol una Piedra por naturaleza embutida, y rodeada de Esplendor. Siendo el punto problematico, ladeome a este sentir. Es el Sol una lucidissima Piedra, y el Sol Eucharistico, segun la Santa Escritura, sin temor de opinion contraria, lo es tambien.

Cap. 6. v. 16.

In Isai. c. 54.
12,

Vers. 7.

Psalms. 77. 25

Resp. ad
quæst. 44.
Gentil.

Cap. 5. 45.

Quien no se acuerda de la Piedra, que refiere Isaias, tenia el Angel en la mano, haviendola tomado antes del Altar? *Seraphim: & in manu ejus Calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Ser la Piedra Carbunclo, observaron con el P. S. Geronymo muchos: *In manu ejus Carbunculus*: Piedra notoria por lo flammeo, y rutilante de su nativo color. Y aunque por las señas de haverse tomado del Altar, como que era su Ara, y proprio sitio; y estar en mano de abressado Seraphin: al fin, como cosa, que unicamente deben administrar Angeles, y ser recibida en los labios del hombre, en ademàn de quien Comulga: *Ecce tetigit hoc labia tua*: indicantes alusivos al *Panem Angelorum manducavit homo*: suene en embozo enigmatico a Eucharistia: Justino mui de antiguo a cortina corrida manifestò Patente al Sacramento: *Calculus, id est, Sanctissima Eucharistia.*

Por siempre, y para siempre sea loado. Pero no me dirán, qual es el caracter de esta mysteriosa Piedra? El proprio, que el de la Piedra Solar. Habla del Sol el Evangelista San Matheo, y dice: que siendo el Sol de solo Dios, nace sobre buenos, y malos: *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos*: Que siendo los buenos de Dios, esparza el Sol de Dios sobre ellos sus vitales rayos, si se entien-

de: empero, que los malos, cosa tan distante, y agena de Dios, ayan de participar, y beber sus luces! Indignidad intolerable! No, no, dice el Chrysoftomo. Si tolera Dios al iniquo, y permite, vea al Sol, no es por él; es por el motivo de no privar al Justo de sus resplandores: *Omnia bona Deus dat propter Sanctos.*

Ad P. Sa ibi.

Es lo que passa puntualmente en el Sol Sacramentado; porque se aproveche el digno, sufra, que el indigno sacrilegamente le reciba. Me recibirá un Judas: vengo en ello, porque un Pedro, un Andrés, un Juan, un Santiago, me Comulgue: y en esta dignacion campeará el Esplendor, y Claridad de la Eucharistia. Inmediatamente, que el alevoso Judas comulgò, y saliò del Cenaculo, para vender à su Maestro, exclamò el Señor: Aora si quedo Clarificado, y Coronado de resplandores: *Cum accepisset buccellam, exivit continuo. Cum ergo exisset, dixit JESUS: Nunc Clarificatus est Filius hominis.* Aora, aora; y hasta aora no, se clarifica, resplandece, brilla el Sol de mi Sacramento. Penetrad adonde llegan los quilates de su Esplendor: siendo su substancia mia: *Qui manducat Meam carnem: Solem suum:* y por consiguiente instituida para alumbrar vitalmente à quienes fueren Mios, á trueque de que los Mios no carezcan de este beneficio, disimulo, y vengo, en que un indigno, un sacrilego, un traidor, un Judas me comulgue: y esse sea el mayor testimonio, y prueba clara, è irrefragable de mi mayor Claridad.

*Joan. c. 13.
30.*

Mui, mui relumbrante està esta Solar Eucharistica Piedra. Donde la engastarémus? Donde? En la materia, que symbolizare mas

con

Ad Heb. c. 9.

4.

Lib. 21. c. 2.

con su calidad: en el Oro, Rey, Príncipe, Sol de los metales. El Manná representación usual del Sacramento, en Urna de Oro se cerraba: *Urna aurea habens manna*, notó Pablo El Rito, y Ceremonial Eclesiástico, permite que los Calices, y Patenas sean de diverso metal, con la condición, de que la superficie de la Patena, para recibir el Cuerpo de Jesu-Christo, aya de cubrirse, y bañarse de Oro antecedentemente: la concavidad del Caliz, que recibe la Sangre, primero aya de enjuagarse, y purificarse con Oro. Oro, Oro, Oro, y no haver Oro, no se consagre: que metal menos noble no ha de dar entrada, ni engaste a tal Piedra. Reparten los Chymicos, y distribuyen los Metales à los Planetas. Saturno llaman al Plomo, Marte al Cobre, Mercurio al Azogue, &c. Y al Sol, como le llaman? Oro. *Chymici Aurum Solare Metallum ponunt*: escribe Pyerio Valeriano. Tanto frisa el Sol, Príncipe de los Astros, con el Oro Príncipe entre minerales. Tan enlazado, y engastado está, que la union toca en indivisibilidad.

Un material reparo. Lllamanse *Panes de Oro*, la materia, con que se dora. Y porquè les ha de competir esse nombre? Mejor se llamaria, *Tela*, *Superficie*: su delicadeza futil llama mas à estos nombres, que no al Pan. El Pan es pasta, massa gruesa. Que se dore el Pan, si hemos visto: que el Pan dore, y se futilize tanto, que equivocado con el Oro, el Oro sea Pan? Es extraño. Pues muy á la vista está. Aun es mas futil el Pan Solar Aureo Eucharístico; allí no ay mas, que una mera delicada extensión de Pan; y aun menos, por que

que no habiéndole quedado substancia, se sostiene, y sufre en una Superficie Accidental, Levíssima: *Super cibo isto levíssimo*: à que, si ay algo parecido, es un levíssimo Pan de Oro. Por esso, Señor Sacramentado, reparaba tambien, que antes, que os doraran el Throno, en las Festividades ordinarias os exponian en Nicho distinto. Era decir: Hasta que mi Tabernaculo, y proprio Nicho esté Dorado, ando alojado, y peregrino; no consentiré, que en él me coloquen; porque solo el Oro, en que como Pan me incluyo, me subirá magestuosamente à la Altura de mi Solio, y me fixará en él.

Num. cap. 21.

5.

§. II.

Siguefe la Piedra, MARIA Santíssima Señora nuestra. Y en esta Piedra, que otros quilates havian de robar las primeras atenciones, fuera de la Pureza? Infinidad de prerrogativas engrandecen, y glorifican à la Virgen; mas no ay ninguna, que no entive en la Pureza: *Fundabo te Saphyris*: Unicamente Saphyros consolidan los cimientos de esta Jerusalèn Celestial: *Pulchra, & decora sicut Hierusalem*. En los cimientos no se solicita uniformidad en las piedras, diversas de diversas calidades se arrojan: y aqui Saphyros sobre Saphyros, y no otras piedras, que Saphyros de una misma casta. Dá que pensar. Hallèlo pensado en Plinio, y trasladada su mente en Escriturarios. Es el Saphyro de Pureza extrema: remeda à Cielo, quando este se observa sereno; sin que nube le eclipse, vapor terrestre

Isai. c. 54. 11.

Cant. c. 3. 6.

tre

Plinius lib.

47.

Tyrinus in c.

21.

Apoc. v. 14.

tre le empañe; es un lapis lazuli; que si
lo azul es Puro Cielo, por las pintas de Oro
que ostenta; ostenta ser un Cielo estrellado.
MARIA: una Pureza con Oro, ò en Oro
*Sapphirus coloris cœrulei purissimi ultramarini
qualem videmus in lapide lazulo, & cœlo plene
sereno.*

La portentosa machina del Edificio de
esta Ciudad de Dios se desplomara, y viniere
à baxo, à no cimentarse en Pureza. Celebrase
su Concepcion, en que se concibió origina-
mente Pura: celebrase su Natividad, en que
nació Santa: celebrase su Anunciacion, en que
antepuso la Virginal Pureza à la Promessa de
ser Madre de Dios; y à esse tenor en las de-
más Solemnidades de la Virgen. Es una Ciu-
dad à manera de Jerusalèn, en que ay Torre-
elevadas, Palacios magnificos, Edificios sum-
tuosos, amenos Jardines, copiosas risueñas
Fuentes (que à todo esso se compara en los
Cantares) y en essa diversidad se observan
culpados sus diversos Mysterios, y Atributos
anualmente proclamados en la Iglesia. Y no
es cierto, que essas Celebridades recaen sobre
el supuesto de su Pureza; y que de esta diman-
nan las glorias à las demás? Yo assi lo creo
firmemente.

Y en essa firme creencia está el Theo-
logo Evangelista al pasmar extatico en Path-
mos, la multitud de Piedras, de que se com-
pone la Jerusalèn Celestial; multitud, hie-
roglifico de la multitud de Excelencias, Solem-
nidades, y Atributos sin numero de la Virgen
y entre intercalares, y admiraciones cortadas
repara, que su luz (qualidad, que en funda-
da

da Philosophia pintā ; y dà color à las cosas; al contrario de la opacidad, que ladron nocturno se lo roba: *Rebus nox abstulit atra colorem*) que su luz, ò coloridos distintos se confundian: yá habla en general, con el comun de Piedras de singular estima; ya la contrae al terso, y bien despejado Jaspe: ya á modo de quien se ha equivocado, se enmienda voceandola Crystal: *Lumen ejus simile Lapidis pretioso; tanquam lapidi Jaspidis; sicut Crystallum.* A algun Critico le parecerà, no proceder rhetoricamente el Panegyrista Sagrado. De la preciosidad en comun, passar al Jaspe, y terminar en el Crystal, es retroceder, disminuir, no augmentar la alabanza. Por valuado, que sea el Jaspe, ay otras piedras de mayor quantia, y riqueza; y el Crystal tiene la propiedad, ó impropriedad de ser vidriado, quebradizo; por cuya causa es de ley inferior á la constancia, y solidez del Jaspe.

Ea, que nunca mas eloquente Juan. Aora se trata de la variedad de Piedras del Edificio de la Mystica Jerusalèn MARIA: ay de todos generos; entre todos ninguno mas puro se reconoce, que el Crystal: *Crystallo nihil purius est*: repetirá, á no bastar una, mil veces S. Geronymo: y à meritos de su Pureza adquiere derecho á sobrefalir, y dàr la ultima mano de bruñido, y barniz à los Edificios de la Mystica Ciudad. Nada huviera, que celebrar de sobrefaliente en MARIA, ni fuera el Espejo Crystalino, en que se mira, y remira el Dios de la Santidad; si el Crystal de su Pureza no le sobrepusiera clarificada, y esclarecida tez.

Virgil.

Apoc. c. 21.

11.

Ubi supr.

C

Laf.

Lastima seria, que Crystal tal, y tan puro no se engarzara en Puro Oro. En donde no ay, ni cupo haver fealdad de manchas; quando es dominante la Pureza, no ay para que cautelar lastimas, ni rezelar desgracias. En Oro, y en Oro purissimo, testigo Juan, estaba engastado. Advierte, que de dos cosas, bien mirada, se componia la Ciudad, de

Vers. 18.

Oro, y vidro Crystalino: *Ipsa verò Civitas aurum mundum, simile vitro mundo*: por una parte aparecia Oro puro; y por otra esse mismo Oro contenia foslayos, y reverberaciones de puro Crystal: *Aurum mundum, simile vitro mundo*. Qualquiera dudará, con que pacto se avengan en uno estos dos extremos: porque ni la transparencia de un Crystal Purissimo dice con la naturaleza del Oro: y ninguno hasta aora avrà visto transparentarse el Oro à manera de Crystal. En un Crystal engastado en Oro se verá clara la solucion. El, no es Oro; no obstante, por su diafanidad se trasluce: diferenciase el Oro del Crystal; Si: mas no dexa de recibir del Crystal, en virtud del contacto, lucidos retoques. Que por esto continúa enigmático, y cierra el Anillo el Evangelista, concluyendo: que las Calles, Plazas; que rodeaban los Edificios crystalinos eran Laderas, y Recintos de Oro: *Et platea Civitatis aurum mundum*: Y en su ambito se encerraban Crystales: *Tanquam vitrum perlucidum*: presentandose, y reciprocandose en vezes à una alternativas las calidades.

Vers. 21.

Y no es para descuidar el empeño, con que una, y otra vez en ambos versiculos se nota ser el engaste, no de Oro infimo; si no

tan solo de Oro, Puro, Puro: *Aurum mundum;*
Aurum mundum. Oro acrysolado. En el crysol
 el Oro despide qualquier liga; se apura, liqui-
 dase sin escoria. A no quedar puramente li-
 quido, y conservar assientos, el Assiento mal
 se avendria, y ajustaria, para que encajasse en
 el decorosamente la Piedra Crystalina de la
 Virgen, tan Pura, que es Purissima. Acryso-
 lose fervorosa la Devocion, y en el ardor del
 pecho refinò el Oro; negociando sollicita, sin
 perdonar gasto, que el Oro, con que se dorasse
 el Retablo, y Camarin de la Virgen, fuesse no
 de baxa ley; fuesse de realze, el mas acendra-
 do, subido, de mayor precio; Puro, Puro:
Aurum mundum, Aurum mundum.

§. III.

VAmos ya con Bernardo. Ocupa el ma-
 yor Nicho. Es el Genio Tutelar de la
 Casa; y essa singularidad acreedora es
 à singulares respetos, y distintivas atenciones.
 Es Bernardo el Brillante, ò segun me explicaba
 arriba, el Peto de esta recién engalanada Dama;
 es el centro, y corazon del Retablo: y à la
 mira de Titular se debiò de trasponer el Ti-
 tulo de nuestro Psalmo, guiñandole, y hacien-
 dole especiales señas. En lugar de: *Pro iis, qui*
commutabuntur: con mudanza, y version nota-
 ble mudò estilo Symmacho: *Pro liliis*: Can-
 cion, Dedicatoria á las Azuzenas. Lemma, que
 à ellas sobrepuesto figurativamente apuntan àzia
 Bernardo. Porquè? Es por la Castidad, de que
 es la Azuzena galàn, y florido Symbolo? En
 las pinturas le ponen cerca, un jarro de ellas,

Ad Lorinum
ibi.

en significacion, que ni en sí, ni junto á
 otras flores no tan candidas havian de fami-
 liarizarse: y en prueba de su perpetuidad, el
 agua del jarro con perenne riego las conserva-
 ba, sin riesgo de marchitarse, en su naci-
 da hermosura, y candidez. Castidad, que no es
 de por vida, no es Castidad Angelical. Ber-
 nardo, mientras vivió, era conocido mas por el
 nombre de Angel, que de hombre.

Bueno; à no haver sobre bueno, mejor.
 y las Azuzenas tienen, que considerar: *Consi-
 derate lilia*: La Azuzena incluye en su seno
 unas ciertas semillas, ò granos de Oro, que
 la doran, y adornan por de dentro: el vestido
 exterior son Armiños, y Alburas; el color, que
 esparce, suavemente trasmína: *Aureus internus
 color; extraneus Albor; Odor suavis*: describe
 no sé, si pintando à la Azuzena, ò à nuestro
 Bernardo, mi Lorino. El Oro interno, era el
 de su encendida Charidad; semilla, y raíz
 brotadora de quanta virtud ay. La Albura ex-
 terna es el Alba de su Cogulla, vestidura de
 Innocencia, y Santidad. La fragrancia, en el
 eco de la voz, *Ber-Nardo*, la trae consigo: *Nar-
 dus Mea dedit odorem suum*: y ella os ha con-
 vidado, y atraído: *Post te curremus in odo-
 rem*. Gana ha sido de aplicar, puestas señales
 tan claras: *Positis pro Nomine signis. Aureus
 internus color; extraneus Albor; Odor suavis.*

Mas dexemos lo demás, y vamos al Oro,
 que es lo que importa: *Aureus internus color*:
 Era su Charidad Oro purissimo, golpeado, y
 labrado à maravilla, por tanto en la riquissima
 Piedra, que engasta, y á Bernardo toca, ar-
 quea las cejas, y trae suspensa la vista la ad-
 miracion.

*Matth. c. 6.
 28.*

Ubi supr.

Cant. c. 1. 3.

miracion. Una Piedra por de calidad, que sea; un Diamante, à no estàr labrado; es un Diamante en bruto. Y havia de ser Piedra en bruto el Salomon de su siglo? Labróse esta Piedra à todos visos, para que todos tuvieran, que vér en ella, y ser el: *Omnia omnibus*, de Pablo: ò por mejor decir: la Piedra Divina Philosophal, Dios Humanado: Piedra, cuya virtud oculta hallada ya à repetidos golpes: *Percutiens virga bis silicem*: servia de hacer à todo; y de servir à todos: *Consequente Eos Petra; Petra autem erat Christus.*

Num. 20. 11.

1. Corinth. 10. 6.

Por la valentia de los instrumentos se inferirà la valentia de la labor. Cruz, Clavos, Martillos, Espinas, Lanza, Hiel, fueron los instrumentos, con que se labró la Piedra, Christo JESUS. Prophetizabalo Zacharias: *Super lapidem unum septem oculi sunt: Ecce ego caelabo sculpturam ejus*: y en essa inteligencia concuerdan Padres, è Interpretes. Contempladme à Bernardo en sus verdaderas Efigies cargado con esse golpe de instrumentos. No ay instrumento de Pasion, con que estrechamente no viva abrazado. O! que la Cruz atormenta: los Clavos taladran: las Espinas punzan: la Hiel avinagra: la Lanza entra qual tienza, à explorar, si el corazon aun palpita! Ven acá, ó anda allà, Presumido, has visto labrar tu una Piedra à perfeccion de otra manera, que à golpes?

Cap. 3. 9.

De la abundante Cantera del Claraval se tajò esta Piedra. Que Piedra tan solida, para ser angular, y que cierre uniendo las otras Piedras del Edificio! Alto, à labrarla; porque se ha de colocar en lo mas alto del Templo, y

Reli.

Religion del Claraval, para ser vista de todos y si á todos no agrada, ni parece, segun su genio será mal vista. Entróse en la Hoguera de la Charidad; allí á tarea perpetua de exercicios de Virtudes, á golpes incessantes de mortificación se labraba; y con ser la Piedra una, obra la hacia tornasol, y volteaba á todas partes en beneficio comun. Retiro, soledad, penitencia, ayunos, vigiliass, contemplacion, extasis, ya á este viso, ya al otro, se descubrian. Para los pueblos, era Padre universal. En negocios arduos los Emperadores, y Reyes seguian su consejo para acertar: En sus discor dias era el Iris de paz: Los Summos Pontifices se carteaban con él, consultandole: En los Scismas de la Iglesia, el que Bernardo declaraba Papa, esse era el adorado, y aclamado legitimo Successor de Pedro. Era un Oraculo comun, era una comun inteligencia: era una Charidad; una, y de todos; particular, y universal.

En aquella Fragua, de donde, deciamos, sacò el Seraphin la encendida Piedra, deciamos, que á lo que Isaias llama en general Piedra: *Calculus*; otros la particularizaron, llamandola, Carbuncho: *Carbunculus*. Es Piedra universal, ò Piedra particular? Yo en todo caso acotome á la Vulgata, que hace Fè. Mas si era no mas, que Piedra, en que consistia aparecer individuado Carbuncho? Antes de entrar en el Fogar, yo no osaré assegurar, que Piedra determinada era, si Carbuncho, Diamante, Topacio, Amethisto. El fuego del Altar, y de la Charidad, cuyo pabulo, y alimento proprio son Piedras preciosas: *Cujus Focu-*

Foculus nutritur Pyropis, & Carbunculis: á dicho de *A. Lapide*, de ellas se nutria; y el fuego nutrido con semejantes Piedras, con la virtud de su calor natural las reduxo á una general especie: Piedra: *Calculus*: sin embargo, Piedra, que á cada qual parecia la que havia menester: *Carbunculus*. Tal la Piedra de la Charidad: tal la Piedra Bernardo.

El Engaste de esta Piedra executa de justicia por el Oro. A aquel Reclinatorio de Salomon (á que podiamos sin violencia dár nombre de Retablo, fabricado á medidas de los tamaños de su franco, y liberal corazon) administròle el Oro la materia: *Reclinatorium aureum*. A èl se subia pisando tapetes, y alfombras de color purpureo: *Ascensum purpureum*. *Gradus Purpureis tapetibus, seu carmesinis holosericis instratos* (Circunstancia, que en levantandoos, reparareis) En el comedio del Dorado Throno, entallò la Charidad, cuya labor, y obra prima, era tanta Pedreria junta, que galanteaba, y aficionaba á las Damas de Jerusalem, á que todas, y cada qual, segun su melindre, y gusto se adornasse: *Media Charitate constravit* (*Id est, re omnibus charissima, nempe Gemmis, & Monilibus*) *Propter Filias Jerusalem*. A su Sabiduria empeñada, no le halla Salomon correspondiente despique, que embutir la Charidad en Oro.

La razon de este sympathico enlace no la diò: dexòla, para que se discuriessse: discurremos. El Oro es remedo, y trassumpto de la Charidad. Y en qué se parecen? Careemos propiedades: *Charitas patiens est, benigna est, non emulatur, non agit perperam, non irritatur,*
omnia

Cant. 3

Ibi Tyrinus

I. ad Corinth.
c. 13.

omnia suffert. La Charidad, enseña Pablo, está hecha, y tan hecha á golpes, que aguanta qualquier penalidad: Ella es paciente, ella es benigna, nada invidiosa; nunca se altera, ni enfada, jamás nadie se querejó, de que le hiciesse mal. Pues ai, ai, está la sympathya symbolica.

Ara. Entremos en la Oficina de un Batihoja. Corta este Artista pequeñas partes de Oro; ajustalas en sus moldes; è interpuestos estos entre el mazo, y el yunque, empieza el afán de la labor: unas á otras se alcanzan las martilladas; no ay vagar, ni tiento; ningun golpe se dà tan quedo, que no sea clamoroso. Si ay pausa, es para examinar, si se resquebraja, porque ha de entender, lo han de golpear, y perseguir, y no se ha de dàr por entendido, abriendo boca. Atenualo finalmente, y reducele à tal extremo, que, aunque entre los Metales ninguno de mayor peso, queda en una mera extremidad, y superficie de Oro volatil. Y quando de la mano del Batihoja passa à mano del Dorador; para principiar este maniobra abre el Libro con nimio escrupulo, rezelofo, de que, ò el ambiente se lo arrebatè, ò espiritoso se evapore. Ea, Oro, ya avrás mejorado de mano: ya te trataràn mejor. Aunque soi Oro, y quinta essencia de Oro, no es esse mi Sino, sino el de la Charidad. El Dorador, viendolo tan sufrido, se atreve à manejarlo: y hacer de èl, quanto quiere.

Notad, quan desigualmente esparcidos están los Panes de Oro por esse Retablo. Unos al pie, y en el basamento: otros encumbrados en el remate; estos à la diestra; aquellos à la sinief-

sinistra. Oro entronizado en los Nichos, y Oro excluido de ellos; á eleccion, y arbitrio antojadizo del Dorador. Lamentate, Oro; que- xate siquiera de la desigualdad de tu fortuna. Què quexarme, si congenio con la Charidad: *Omnia suffert*. A qualquier sitio, alto, baxo, que me acomode el Artifice, la Charidad es pa- ciente: *Patiens est*: no por essa sinrazon mu- daré semblante. Leanme derecho, Oro; leanme retrogado, *oro*; ambas caras, *Oro* seràn una misma. Soi Jano todo de *ORO*: y assi:

Ante quod est in me, postque videtur idem.

Fast. lib. 1.

A veces me cortará el filo del cuchillo, para cerrar cortes, y tapar defectos; para lances apretados, es la Charidad cortada: benigna, no passa hueco, sin llenar con buenos oficios: *Benigna est*. Algun otro relieve puntiagudo de la Talla me recibirá dificultoso, y de mala gra- cia: à bien que la Charidad: *Non agit perpe- ram*: nunca vuelve mal por mal. Piedra Peder- nal, so color, y pretexto de hermosearme, me estregará à su salvo: quando la Charidad se irritare por el mal trato, entonces dame à mi por irritado; *Non irritatur*. Ya yo estoí, en que se valen de mi bondad, no tanto para que yo luzca, quanto para que haga resaltar, y sobrefalir la Obra artificiosa del Retablo. Por mi lucen los Repartimientos, las Proporcio- nes, la Architectura admirable, que en él se admira. Y que quiere decir esto? Contra mi, nada. La Charidad havia de andar con emu- laciones indignas? *Non emulatur*: no solicita ella su utilidad, su conveniencia, su lucimien- to; al ageno aspira: *Non querit, quæ sua sunt*. Luzca el Retablo, y mas que sea à costa mia.

D

O

O Bernardo, que ya por aqui ño solo te toea el Oro de tu Nicho, sino que te alzas con el resto. En algunos Altares se avrà observado, que al redor del Santo principal se distribuyen por todos lados Hieroglificos, y Emblemas, que aviven, y recuerden las virtudes heroicas, en que especialmente florecieron. Floreció nuestro Santo en todas, oy la Charidad, Reyna entre todas, le labró Corona de Piedra preciosissima. El Symbolo de la Charidad, que es el Oro, llene por todas partes el Altar: y sirviendo cada Pan de Oro de rico Quadro, que dibuxa, pinta, y dora su Charidad, de arriba, à baxo lo circunde, suministrandole mysterioso Respaldo: *Reclinatorium aureum; media Charitate constravit.*

§. IV.

Quedan las dos Piedras colaterales, ó Pendientes de esta Joya, Bari, y Antonio. En breve. Al vér un Obispo, el assumpto me llevó à buscar el Anillo de la mano para besarla, y la Piedra engastada en él. La Piedra, sin duda tendrá, y debetener la calidad de algunas, en que los Autores Lapidarios descubrieron una Utilidad compasiva, misericordiosa. He: la Limosna; Caracter no menos proprio de un Prelado Eclesiastico, que el indeleble Caracter de su Dignidad Episcopal. Piedra engastada en Oro: uno, y otro trae en la mano. La Piedra le recuerda la obligacion de Limosnero: el Oro en la mano la promptitud para expenderlo. A tres Doncellas pobres, refueltas à vender, y prof.

prostituir su Honor, no teniendo, con que ponerse en decente estado, para su manutencion precisa, Bari por mano propria (mano segura) diò tres Bolsos de Oro; con que remediaron el peligro.

Christo Señor nuestro, Obispo primicerio de nuestras almas: *Episcopum animarum vestrarum*: se introduce en los Cantares (á fuer de Obispo Desposado con la Iglèsia) con las Manos enfortijadas en prenda característica del Desposorio elpiritual: *Manus ejus tornatiles, aureæ, plenæ hyacinthis*. La Piedra es el Jacinto: el engaste Oro; las manos Anilladas torneadas haciendo circulos. Es el Jacinto de naturaleza compasiva, y misericordiosa, dixo, y practicò nuestro Inclyto Arzobispo Sevillano Señor S. Isidoro. Si el Cielo se anubla, èl á la par se entristece; y compasivo, à valerle, le socorreria con alegria, serenidad, hermosura: *Est Hyacinthus Misericordiae Symbolum: nebuloso Cælo turbatur ejus color; quasi, mærente Cælo, mæreat, sereno vero Cælo, rutilat, & hilarescit.*

En Piedra misericordiosa mui bien se emplea engaste de Oro, puesto, que será para gastarle. A essa causa las manos, que adorna, son Torno, Tornatiles. En manos bienhechoras no para, ni se fixa el Oro; conforme entra, torna, estando en continuo circular movimiento. Las tres dotes de Oro, que diò Bari, se figuran en las tres Esferas de Oro, que tiene en la mano, colocadas sobre un Plan. No ay figura en la Mathematica mas tornatil, y apta para el movimiento, que la del Cuerpo Espherico. Si pudiera formarse perfecta, y

1. Petri 2. 25.

Cap. 5. 14.

Alcazar in
cap. 21. Apoc.
Tyrinus in c.
5. Cant.

mathematicamente una Esphera (á lo que la materia es imposible coopere) y un Plano de igual lisura, en que se pudiesse, es Demonstracion Scientifica, que la Esphera por si se moveria, sin pararse un punto, ni en un punto parar: de aqui alli mobil, è inquieta se tornara, y solo en el movimiento lograra su centrica quietud. Tornead, y revolved à satisfaccion el Texto: *Manus ejus Tornatiles Aurea plena Hyacinthis*: que Yo me vuelvo àzia S. Antonio.

§. V.

ES esta Piedra una de las de Primera Magnitud. Siendo Fraile de Profesion Menor, y teniendolo tan asido, y presso el Cordon, tiene cabida, ò (como suelen decir allà sus Devotos) se introduce en todas partes. Su Grandeza compite con las de los Apostoles. Son los Apostoles doce Piedras fundamentales, en que se sostiene el dilatado, è immenso Edificio de la Iglesia: *Super fundamentum Apostolorum*. A doce Piedras á competencia estimables se comparan en el Apocalypsi: *Fundamentum primum Jaspis; secundum Sapphirus; tertium Calcedonius, &c.* Jaspe, Saphyro, Calcedonio, Esmeralda, Topacio: vanse numerando otras hasta topa al Amethysto, duodecimo fundamento: *Duodecimum Amethystus*. Solo reparo, que una de dos: ò las Piadras son pocas, ó necessariamente han de ser de desmedida Magnitud para tamaña, y descompasada Fabrica. Sonlo sin duda con exceso imponderable grandes. Y què, con Piedras de tal Magnitud ha de hacer paralelo,

Ephes. c. 2.

20.

Cap. 21. v.

19. 20.

y contrapesarse la Piedra Antonio? Oid con affombro, y os persuadireis à la altura, que ocupa este Fraile Menor. Refiere el caso el Ilmo. Fr. Damian Cornejo en las Chronicas de los Hijos de S. Francisco.

En la Basilica de S. Juan de Letrán en Roma, el Papa Nicolao IV. en la misma categoria, elevacion, y orden, en que estaban distribuidos doce Colossos, Estatuas de los doce Apostoles, entronizó á su devocion Estatua igual de San Antonio. Entrò la Critica, y una Critica al parecer juiciosa. Gran Santo es San Antonio, decian: pero igualarlo, y adocenarlo con los Apostoles, es sacarlo de su esphera, es fingirle Santidad: y los Santos nunca gustaron, ni se dieron por servidos de devotas hyperbolicas ficciones. En las virtudes, que exercitaron, y en la esphera, en que Dios, Santo de los Santos, los colocò, ay sobrados motivos para la admiracion, y estímulos poderosos para la imitacion de sus Virtudes. La Dignidad Apostolica es Superior, y en summo grado, á la de Antonio, siendo assi, que esta es de marca mayor. Soi de esse dictamen, y no oi vez iguales exageraciones, que con ceño no las centurasse de inutiles, vanas, infructuosas. Oy no sè, que os diga; porque le temo, le temo á S. Antonio.

Movido de las razones apuntadas el Pontifice Bonifacio VIII, mandó, que se depusiesse de lugar tan eminente la Estatua del Santo. Levantanse andamios, aplicanse escaleras, suben oficiales (con S. Antonio la haveis? Ello dirá) al levantar el Picapedrero la mano, para dár el primer golpe, Portento inaudito!
Levan-

Levanta también la mano Antonio; en acción de quien dice: A ver, dá: verás lo que te sucede. No fue menester diesse: al amago, Obreros, escaleras, andamios, rodaron á baxo, teniendose à milagro del Santo, que los medio sepultados entre tanta ruina, se levantassen enteramente vivos: manteniendo firme el pueblo la Estatua, pareada en justo, y merecido parangon con las Estatuas de los doce Apóstoles.

A continuacion del Evangelio, que canta, y aplica la Iglesia à S. Antonio, dice S. Lucas, que mi P. S. Pedro preguntò al Señor. Esta doctrina parabolica habla con nosotros los Apóstoles, ò es general para qualquiera. *Ait autem ei Petrus: Domine ad nos dicitur hanc parabolam; an & ad omnes?* Reparese en la enfatica profundidad de la respuesta. Hablo con Vosotros, y no generalmente con los demás: hablo con Vosotros, y fuera de vosotros, con Uno: hablo con tigo, Pedro, que eres la Piedra Primera de mi Maximo Colegio Apostolico, y con tus Coapóstoles, Piedras con tigo fundamentales de la Iglesia; y à excepcion de estas Piedras: hablo con Una otra, que sin ser de ellas, será como si fuera. Yo no sè, si lo entenderás por aora, Pedro; porque esta Prophecia se cumplirá de aqui à muchos siglos. *Quis, putas? Què barruntas?*

El original Griego lee por: *Quis: Quisnam?* Quien hará en particular? Sugeto raro se dá aqui á entender notò el Sabio Sà: *Significatur vero raritas.* Las pintas son de S. Antonio. Fué, y es Santo Raro: Raro, por su rara Santidad: al aliento suyo se inspiraba Raro

In Notationibus Luc. c.

12.

Raro por sus raros milagros: los que Thaumaturgos no hacen, él los hace. Raro, por su rara Predicacion: los Pezes, á falta de Racionales, le formaban Auditorio. Raro, por la rara Devocion, que se le tiene: y en esto es extraordinariamente Raro: es la Raridad en esencia: *Raritas significatur*. Sus Devotos, para obligarle, ya le quitan el Niño; ya no le quitan las telarañas: ya lo arrinconan, ya lo meten en el Pozo. Mil Heregias (explicacion vulgar, y propria) executan con él, dignas cierto de delatarse, á no salvarlas buena intencion. Se permiten, y dissimulan, ó porque con Santos raros, no hablan comunes Fueros; ó por temor que cae en Varones Constantes. Urbano VIII. en tocando á la Devocion, que los Fieles tenían al Santo, respondia con devota, y atenta urbanidad: No querer pleitos con San Antonio, que la tragedia de S. Juan de Letrán le havia metido religioso, y reverencial miedo.

Pues Pedro, con este hombre Raro hablo: *Quis? Quisnam putas? Significatur raritas*. A esta Piedra la numeraré con tigo, y tu Colegio! porque á Antonio has de saber: *Constituit Dominus super familiam suam*: lo constituyó el Señor, y lo agregó, añadiendolo á su Familia, que primariamente sois Vosotros. Y si el *Super* en frase Escrituraria qualque vez se pone por *Inter*: á Antonio lo colocó el Señor entre su Primera Familia, entre las Piedras Apostolicas. Donde en Job se escribe: *Super acervum Petrarum*: enseña el Interprete Sá, ser synonymos el *Super*, y el *Inter*: y la Escritura alli se interpreta à sí: *Inter Lapidés*: entre Piedras. Hablo particularmente, Pedro, en-
tiendas.

*De adoratio-
ni in spiritu.
Exod. 31.
27. v. 23.*

Matth. 24

45.

Cap. 8. 17.

tiendaslo por aora, ò no: *Quis putas?* Con los Apostoles, y con un Antonio, que no conocéis, y yo de antemano preveo, y en la Iglesia se adocenarà con vosotros.

O Piedra de extremada Magnitud! Luces, que adornan tus manos, Antonio, ha sido lumbreras, para distinguir tu Magnitud. Con ellas has encendido, y dado lucimiento las del Retablo; y cogiendote de cerca, manifiestan, sin que se interpongan lexos para diminucion, abultada tu Grandeza: en ti reverberan. Y estas luces, ò esta Piedra á reverberos convertida en Luz, á todas luces Grandeza, se coloca: En què parte? En un Candelero de Oro. El Nicho tuyo se me figura Candelero de Oro, lleno de luces, que mandaba Dios poner en presencia del Altar de Oro, de donde lo iluminaba: *Candelabrum aureum et ile de auro mundissimo::: Fecit & lucernas.* El puesto, que te has metido à Apostol: las luces Apostolicas, no son para escondidas: *Nec accendunt lucernam, & ponunt eam sub moggio,* ponense en el Candelero: *Sed supra Candelabrum:* con la mira de que resplandezcan, alumbren, è iluminen à todos, y à toda la Casa: *Ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* Oyes alguna vez, has llenado esta obligacion. De este Nicho, Candelero Dorado, sobre que ha brillado, qual nunca, tus Luces: *Lucerne ardentes:* has dispensado lucimiento al Retablo, lucimiento à este Templo, lucimiento à esta Casa Hospital, lucimiento à sus Moradores. Nada ha quedado sin lucir: *Super Candelabrum ut luceat omnibus, qui in domo sunt.*

*Exod. 37.
17. v. 23.*

*Matth. c. 5.
15.*

§§§.

VOi á perficionar el Panegyrico. Se avrán echado menos algunos apices: Angeles en tropa, rodeando el Retablo: Angeles en pintura, dando gusto al Estofado; y gala á la hermosura de la Iglesia: Sillas ricas nuevas en el Presbyterio: Escaños recién fabricados con adornos corresponfales para Assientos de la Hermandad: y no sè, que otras quantas circunstancias, para que no ay memoria. Cyrilo Alexandrino, las reduxo á una general sentença, para que la curiosidad devota no atildasse falta: concluyendo, que Angeles, y residuo de adornos concernientes a la Magestad del Templo, se resumian en la Variedad de la Dorada Vestidura de la Esposa: *In vestitu deaurato circumdata varietate. In depictis Cherubim; similibusque aliis rebus pertinentibus ad Tabernaculum.*

§§.

Finalizo en dos palabras. La una dirigiré á V. S. O Ilma. Hermandad. Pronostiquese V. S. à colmos las felicidades. Al vér Salomon cumplidas sus ansias; y que quanto havia ideado para el Altar, y Magnificencia del Templo, havia salido ajustado à los ensanches de su magnanimo corazon, dà testimonio la Santa Escritura de haverlo prosperado el Omnipotente Dios: *Complevitque Salomon omnia, que disposuerat in corde suo, ut faceret in domo Domini. Et prosperatus est.* De parte del Altissimo anunciele à V. S. Prosperidad de largos años. Ojalà sean tantos, quantos importa. Prosperidad en bienes de fortuna; que quien

E los

*De adoratio-
ne in spiritu.
Ad Lorum.
ibi.*

2. Paral. c. 7.

los emplea liberal en el Culto Divino, asegura Ciento por Uno, logro que con Escritura Evangelica afianza el Señor; y es el, *Tanto, mas quanto*, porque se concierta Nuestro Amo con sus Sirvientes. Prosperidad en bienes Espirituales con ventajosas creces de Gracia, y Gloria: *Ad quam nos*. Ay! que se me olvida la otra palabra.

Y què os diré oy, Viejos mios? Respetosos, y Venerables Ancianos, perdonad el cariño domestico, que os professo, la falta de decoro á la expresion. Què os dirè Viejos mios? Que à vista de tanta alegria se os avrán quitado mil Canas? La alegria es el contraveneno de la tristeza, inseparable compañera de la Senectud: *Tristisque Senectus*: ser triste, y de complexion melancolica, es su natural apodo. Què Viejo ay, que se ria de buena gana: que sea chistoso en una conversacion, cuyos pasos no sean tardos, tremulos; cuyo color robado no sea tetrica imagen de la Melancolia? En el contento, placer, alborozo, festejo del dia (procurad sea diaria) lograis el *Antidoto Especifico contra Senectud*.

Què os dirè? Que por repercussion de tanto brillante Oro se os avrán dorado, y enrubiado vuestros cabellos? No ay Pitima cordial, que se aventaje al Oro. Este sí, que es Aphorismo. Los Reyes Persas con Oro potable alargaban los años, y se remozaban. Los Medicos recetan en sus Pozimas, Panes de Oro con que alegrar, confortar, y engendrar nuevos espíritus al corazon caído. Sus *Recipes* suelen terminar *Deaurentur*: Si la ambicion no reynara, el Oro havíase de estimar por lo medicinal,

Virg.

P. Mendoz.
in Viridario
f. 126.

dicinal, no por su valor comerciable. Y ay no obstante, quien quiera menguarse la vida, y vivir Pobre con la miserable condicion de morir Rico?

Ut locuples moriaris, egenti vivere fato.

Juvenalis

Qué os dirè, pues? Vn desengaño, que ya passada la edad, y vuestro Siglo Dorado, no es tiempo oigais adulaciones.

Las Vigilias del Evangelio de San Antonio se reducen à dos: segunda, y tercera: *Et si venerit in secunda vigilia, & in tertia vigilia venerit*: en ambas se encarga à los Sieruos estén prompts esperando al Señor; porque ignoran en qual de las dos vendrà. Estas dos Vigilias (explica el Cardenal Hugo) una es la Mozedad; otra la Ancianidad: *Secunda vigilia, id est, in Adolescentia*: *tertia vigilia, id est, in Senectute*: Las dos mitades de la vida. Debe vivir alerta la mozedad. Pocos años, lozania de juventud, salud robusta, biffarria, arrogancia de espiritus, son, fueron, y feràn quotidianos despojos de la Muerte. Y si al descuido acude el Amo de improvifo: Què infortunio! Què hora tan aziaga! Solo ay, aunque engañola una apelacion, y es: que si el Mozo en su Vigilia se descuidare, puede ser, que si llegare à Anciano, en essa Vigilia se aprompte, y prevenga. Pero el Anciano, que por la edad està ya en la ultima Vigilia; no pudiendo esperar otra; à no estar preparado, no habiendo venido el Señor en la de la Mozedad, y por configuiente haver de venir ciertamente en la de la Senectud, corre indefectible riesgo.

Ibsi.

Os he de encomendar una Devocion

E 2

toda

todavia no impressa en los *Ramilletes de Divinas Flores*, à aquel S. Christoval, siempre que entrareis en esta vuestra Iglesia à hacer Oracion. Qual? Que rezeis *Padre nuestro? Ave Marias? Credos? &c.* La Oracion vocal fuera blasfemia decir, se abandonasse; su utilidad, é importancia es grande: mas en el camino de la Virtud, es Oracion de Principiantes, y os quiero mas Mysticos; que edad tenéis para ello. Sublimad la mente, y decidle sin hablar palabra: Qué me dais à entender, Portero de nuestra Casa? Que ya viene el Amo, y que está ya en el Portico, y casi dentro? y que despues de tanto tiempo, que misericordioso me busca, viene tan cansado, que mas de Ombros, que de Brazero necessita para llegar, y que por fin llega? Pues me experimentò à fuerza de años ya sin fuerzas, y medio Moribundo, voi arrepentido à tomar la Candela en la mano, para que no me halle sin prevencion. De la Parabola del Evangelio, recuerda Cornelio, haver nacido, y traer su origen la costumbre Ecclesiastica de poner à los que están en articulo de muerte, y agonizan una Candela en la mano, denotando vigilancia, disposicion, promptitud para el Recibimiento: *Ex hac Christi sententia ortus est mos, fidelibus in agone dandi in manus cereos benedictos accensos.* Prevengome con la Candela de la buena conciencia, que ya en la Tercera, y ultima Vigilia, y ya tan abanzada::: Qué clamor, y ruido suena? A la Puerta llaman. Qué es Señor? El es: *Clamor factus est.* *Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Venid en buen hora, que lo estaba aguardando: Es buena

Ibi.

Matth. c. 25.
 6.

buena hora me coge, apercibido estoi.

Y los de la segunda Vigilia. Esto es, aun de corta edad, aprendan de Antonio, que en todo tiempo, desde que era *Antoñito*, no dexò las luces de la mano. Antes la mozedad, por naturaleza negligente, debiera vivir mas ajustada, y afustada. Es la razon textual, y convincente. Porque el aviso infalible del quando de la Venida es serà en la hora, que menos se piensa: *In qua hora non putatis, Filius hominis veniet.* Y no ay Mozo, que piense en morirse tan presto.

Acojamonos, y valgamonos **de** la proteccion de nuestro Santo; que al passo que con sus resplandecientes luces ha dado el lucimiento deseado; y que apenas se podia desear, á no concurrir la afortunada casualidad de ser oy su dia: pretende principalmente iluminar mas que al Retablo material, nuestras almas. Erijase en nuestros pechos un Retablo, un Ara de Oro encendido de Charidad, y Amor Divino; rodeemosle con Antorchas de Christianas, y exemplares virtudes. Esmaltemoslo con la Piedra inestimable de firme Esperanza, y Expectacion dichosa del Señor: *Gemma gratissima, & expectatio prestolantis.* Salgamosle festivos al encuentro con luces de buenas, y santas obras en las manos. Recibamosle alegres. Que no viene, ni lo trae otro fin, que hallandonos *In Procinctu* para marchar: *Sint tumbi vestri præcincti*; y con encendidas Hachas
para

Prov. 17.

para el acompañamiento : *Et lucerna
 dentes in manibus vestris* : conducirnos
 la Eternidad fin fin de la Gloria. *Ad
 quam nos perducat Pater, & Filius,
 & Spiritus Sanctus.*

Amen.

O. S. C. S. R. E.



CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta de D. Floren-
 cio Joseph de Blás y Quesada, Impres-
 for Mayor de dicha
 Ciudad.

